

## El quehacer creativo como desafío epistémico en la investigación educativa

O trabalho criativo como um desafio epistêmico na pesquisa educacional

Creative work as an epistemic challenge in educational research

Dossier | Dossiê

Fecha de recepción  
Data de recepção  
Reception date  
28 de Agosto de 2022

Fecha de modificación  
Data de modificação  
Modification date  
30 de Septiembre de 2022

Fecha de aceptación  
Data de aceitação  
Date of acceptance  
30 de Noviembre de 2022

**Donatella Donato**

Universitat de València  
Valencia/ España

donatella.donato@uv.es

<https://orcid.org/0000-0001-7376-0930>

**Ángel San Martín**

Universitat de València  
Valencia/ España

angel.sanmartin@uv.es

<https://orcid.org/0000-0003-3565-4250>

### Resumen

El objetivo fundamental de este trabajo es presentar las conclusiones del meta-análisis realizado de una experiencia de investigación-acción comprometida con la transformación del entorno de realización. En el proceso de implementación se realizaron lecturas de textos y documentos, observaciones, entrevistas/conversaciones con los principales agentes. A partir de todo ello se elaboraron reflexiones de orden teórico que ahora sometemos a escrutinio público en estas páginas. Entre otros motivos por considerar que el conjunto del proceso pone en pie un modo diferente de generar y difundir el conocimiento. Un conocimiento más democrático y también menos dependiente de los cánones impuestos por unos determinados modelos epistemológicos. En definitiva, un conocimiento vinculado con la territorialidad del que surge e independiente de los grandes patrones que lo catalogan y que algunos autores lo califican como "decolonizado".

**Palabras claves:** epistemología, creatividad, investigación educativa, etnografía, territorio.

**Referencia para citar este artículo:** Donato, D. y San Martín, Á. (2023). El quehacer creativo como desafío epistémico en la investigación educativa. *Revista del CISEN Tramas/Maepova*, 11 (1), 33-45.

---

## Resumo

O objetivo principal deste documento é apresentar as conclusões da meta-análise de uma experiência de pesquisa-ação comprometida com a transformação do ambiente de realização. Durante o processo de implementação, textos e documentos foram lidos, observações foram feitas e entrevistas/conversações foram conduzidas com os principais atores. De tudo isso, foram elaboradas reflexões teóricas, que agora submetemos ao escrutínio *público* nestas *páginas*. Entre outras razões, porque consideramos que o processo como um todo estabelece uma maneira diferente de gerar e disseminar conhecimento. Um conhecimento mais democrático que também é menos dependente dos cânones impostos por certos modelos epistemológicos. Em suma, um conhecimento ligado à territorialidade da qual emerge e independente dos grandes padrões que o catalogam e que alguns autores descrevem como "descolonizado".

**Palavras-chave:** epistemologia, criatividade, pesquisa educacional, etnografia, território.

---

## Abstracts

The main objective of this paper is to present the conclusions of the meta-analysis of an action-research experience committed to the transformation of the realisation environment. During the implementation process, texts and documents were read, observations were made, and interviews/conversations were conducted with the main actors. From all this, theoretical reflections were elaborated, which we now submit to public scrutiny in these pages. Among other reasons, because we consider that the process as a whole sets up a different way of generating and disseminating knowledge. A more democratic knowledge that is also less dependent on the canons imposed by certain epistemological models. In short, a knowledge linked to the territoriality from which it emerges and independent of the great patterns that catalogue it and which some authors describe as "decolonised".

**Keywords:** epistemology, creativity, educational research, ethnography, territory.

Los contextos son también la palabra. Y todo indica que la autonarración gusta de la luz baja y de tiempo.  
R. Zafra (2021). *Fragiles*. Anagrama

## INTRODUCCIÓN

En la tragedia griega de Esquilo se cuenta que el titán Prometeo, a medio camino entre los dioses y el hombre, dotó al ser humano de fuego y tecnología, permitiéndole construir innumerables objetos tecnológicos y hacer predicciones sobre el futuro. Prometeo es “el que ve de antemano”, pero al mismo tiempo es incapaz de comprender todas las consecuencias de sus actos. Parece ser que la capacidad de diseñar e inventar constantemente cosas nuevas hace que pierda el sentido de sus propios límites. Por eso, los objetos tecnológicos de hoy en día posibilitan ciertamente nuevas formas de sentirnos juntos, incluso en el entorno escolar, pero también pueden producir nuevas formas de soledad y aislamiento que debemos prever. De ahí la propuesta para que la escuela no se supedita a los mandatos del mundo digital, sino que crezca en y con él, siendo consciente de sus límites al tiempo que utiliza las tecnologías disponibles para potenciar las competencias presentes dentro y fuera del aula. Gracias a la tecnología y a los nuevos dispositivos, podemos recuperar esa capacidad de prever y anticipar y, finalmente, imaginar los efectos de lo que hacemos. Proponemos una escuela “prometeica”, del verbo griego *promethéuomai* que significa proporcionar y prever.

El propósito fundamental de este trabajo no es otro que el de explorar nuevas vías en la producción y difusión del conocimiento, especialmente del conocer a partir de una experiencia de trabajo social y transformador del entorno urbano habitado por distintos colectivos sociales. En esta ocasión el empeño se sustenta prioritariamente en dos ideas fuerza a partir de las cuales se despliega la reflexión epistémica que da cuerpo a cuanto sigue: la inextricable fusión entre el hacer y el pensar y, en segundo lugar, la descolonización del modelo de conocimiento. Cuestiones ambas que trataremos de desarrollar en los sucesivos epígrafes, además de describir, si quiera sea brevemente, el proyecto matriz que ha dado lugar a muchos de los análisis y reflexiones recogidos en el monográfico de este número.

Se trata, por tanto, de generar conocimiento socialmente valioso a partir de una experiencia de trabajo en un barrio con unos colectivos e instituciones que mantienen relación con el centro escolar del barrio. Bajo esta perspectiva, el pilar fundamental no será tanto la estrategia de la creatividad ni siquiera la de la innovación, como se destaca en algunos otros enfoques. Según mantiene críticamente Sennett (2012: 356), la mayoría de las propuestas basadas en la creatividad de las personas, albergan en el fondo una enorme carga romántica. Razón por la que el énfasis se pone sobre la metodología con la que se diseña, desarrolla y narra la experiencia de actuación en el barrio. Metodología que bien podría interpretarse como interculturalidad, en tanto que proceso de interaprendizaje comprometido con la búsqueda de proyecto civilizatorio alternativo al hegemónico (Zibechi, 2005).

A su vez, contribuye a todo ello el material con el que producir el conocimiento situado y comprometido con la transformación del entorno habitado por los agentes implicados en el proyecto. De modo que será el método, el procedimiento con el que se establecen las pautas de actuación y su negociación, lo que se convierta en criterio de validación de los hallazgos epistémicos obtenidos en el transcurso de la implementación del proyecto, su narración y la experiencia revisada dialógicamente.

## REFERENTES CONCEPTUALES DE LA PROPUESTA

En varias partes de su amplia obra, Richard Sennett aborda críticamente la deriva del sistema capitalista contemporáneo. Un sistema que tiende a ser cada vez más individualizador, que aísla incluso más que en las estructuras de producción del pasado, llegando a generar cambios radicales en el comportamiento, afectos y valores de los individuos. De hecho, así describe al capitalismo Sennett (2012) en el libro *Together: The rituals, pleasures and politics of cooperation*, en el que cuenta cómo los lugares que más han constituido comunidad y democracia desde abajo han sido históricamente los talleres, los laboratorios artesanales, precisamente porque es en el hacer con las manos, con el cuerpo y con los otros donde se crea el vínculo que permite a las comunidades resistir a la locura suicida del capitalismo. Se alude a un modo de hacer totalmente alejado del fabril y muy próximo al del artesano, en el sentido que a este le confiere Jorge Larrosa (2020) cuando habla del oficio de docente como artesano que se hace en el intercambio.

El arte de hacer cosas bellas y útiles, de hacer cosas juntos, permite que el saber hacer individual se convierta en un bien compartido, en un medio para la construcción de significados comunes, lejos de la idea de trabajo preconizada por el neoliberalismo que demanda a todo el mundo ser competente, pasivo y aislado (Cancela, 2019). Nos centramos en la conciencia material (Sennett, 2008), en la relación entre las actividades mentales y manuales, y en la idea de que las facultades humanas, incluso las más elevadas como el razonamiento o la imaginación, nacen de la acción en el mundo y de la relación con él, hasta el punto de pensar que la propia cultura se expresa en prácticas materiales. La práctica artesanal, el hacer con las manos, como metáfora de la interacción social, de la cooperación en la desigualdad entre la idea y la práctica. No obstante, la idea no es nueva sino que se viene reelaborando desde antiguo, y tal vez quienes de forma más insistente y científicamente fundamentado las reformularon, fueron estudiosos como Froebel, Montessori cuando hablaba de la "educación de los sentidos" o el mismo Vygostki (Andrade Lotero, et al. 2012, Gauvain, 2001).

Una categoría conceptual que resulta de suma utilidad porque facilita la comprensión de lo que se propone, es la que Dussel (2016) formula como "transmodernidad". Categoría que significa liberar a las comunidades oprimidas de la periferia y darles la palabra con tanto valor

como lo tendrían si ocuparan un espacio de centralidad, como lo es el representado por el experto. Descentrar aquí significa también apostar por la pluralidad de las fuentes del discurso y el tipo de contenido que se formula en la periferia, confirmando así la descolonización. Es el “giro decolonial” de la epistemología, según expresión de Rivas-Flores et al. (2020: 82 y ss.). Queda fuera de lugar pensar que hay un modelo canónico de producir y difundir el conocimiento, máxime cuando este se ha impuesto a costa de silenciar las demás voces, en particular por no atenerse a los patrones construidos a partir de los supuestos epistémicos del eurocentrismo occidental o el “gran norte”, según expresión de De Sousa Santos (2019).

Trabajar bajo estas coordenadas requiere prestar atención a cuestiones de naturaleza diversa, sabiendo que cada una de ellas es fundamental para los propósitos del enfoque aquí defendido. En este sentido cabe repensar las relaciones de género en la producción del conocimiento, tal como piden Farfán y Simón (2016). Según su planteamiento, es necesario diseñar situaciones en las que se hagan visibles las formas en las que mujeres y hombres construimos y aplicamos el conocimiento en el entorno sociocultural circundante y cómo el género permea las relaciones establecidas en esa situación. Ámbito en el que la transversalidad supone poner en común tanto los conocimientos como las producciones culturales. Con ello se activan mecanismos de gestión más abiertos y sobre todo más democráticos ya que se reconocen la autoridad unos a otros en sus ámbitos respectivos.

Tal como mantiene Broncano (2020: 422), el *demos* se constituye en algo más que una masa “cuando se reconoce a sí mismo como una distribución de voces y capacidades”. En parecido sentido se posiciona Donato (2021: 135 y ss.), cuando habla de la “poética de la coparticipación” en la medida que acoge tanto la intervención de un grupo de vecinos en un problema que les afecta en la convivencia como cuando se da la palabra a las distintas voces para narrar el citado problema. Poética de la que el libro citado es un muy buen ejemplo, puesto que la voz del especialista se tamiza con la del resto de agentes que han intervenido en el proceso de transformación. La narración más convincente no emerge de la equidistancia en los puntos de vista, sino de la pluralidad de voces narrando un mismo asunto.

El hecho de compartir el entorno hace posible el que se fomente la valorización de la producción del conocimiento y el empoderamiento de las subjetividades sociales y políticas de los agentes implicados (Hardt y Negri, 2019). El actuar transversal es la estrategia mediante la cual el conocimiento generado es compartido porque emerge de unas nuevas relaciones de producción. Y en estas condiciones se constituye en un bien común que significa no ser propiedad de nadie. Ni público ni privado, únicamente del común. Meta que se alcanzará solo si, como señala Larrosa (2020: 165), en ese contexto somos capaces de “cultivar, juntos, formas comunes de atención, de preocupación, de cuidado”. Relaciones que, por supuesto, deben tejerse totalmente

al margen de las reglas de la mercantilización, del intercambio de servicios de corte extractivista, como lo son hoy la mayoría de las relaciones mediadas por las tecnologías (Cancela, 2019: 427).

## IMPLEMENTACIÓN DE UN PROYECTO DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Los supuestos teóricos expuestos en el epígrafe precedente, son los que inspiran de principio a fin el proyecto *Explora conmigo donde vivimos-Explora El Cabanyal*. Uno de ellos pivota sobre la idea de fomentar la producción artesana en tanto que activa la transformación de la misma investigación social. Hacer y pensar conjuntamente. Es la oportunidad para que la gente de diferentes orígenes y procedencias, cada una con su propia historia, se reúna para intercambiar opiniones y experiencias. Actores y actrices que se juntan para hacer individualmente cosas diferentes y de distinto valor expresivo pero que como en una gran orquesta, es una metáfora acuñada por el mismo Sennett, interpretan juntos, tocan y actúan. Cada cual le ofrece al resto lo que sabe hacer, como en el caso de las ganchilleras, sus canciones bien para armar un coro o para poner música a una actuación, sus dibujos y manejo del color para interpretar el agua de mar o la fachada de sus viviendas en algunos casos amenazadas por una gran infraestructura urbana. En definitiva, había que favorecer el que aparecieran historias a partir de las cuales permitir que gitanos y payos, niños y adultos, profesorado y padres, pudieran reflexionar conjuntamente sobre lo que más les preocupa e interesa.

Pese a las restricciones de la pandemia y gracias a las prestaciones de los medios digitales, fue posible intercambiar comentarios, bocetos, canciones y la apariencia final de los trabajos realizados en ganchillo. Todas estas elaboraciones estaban orientadas y apoyadas desde los centros escolares con un amplio margen de autonomía. Si bien las tareas debían estar orientadas a contar una sencilla historia que luego, de un modo u otro, iría a parar a la web del proyecto (disponible en: <https://links.uv.es/d4txRuV>). Con la web se pretendía compartir y dar a conocer lo que hacían pequeños y grandes, en sus casas o en el colegio, a través de piezas de reducido tamaño en distintos soportes, pero siempre orientadas a contar las historias que más les interesaban. Pues a través de ellas se fomentaba la reflexión crítica sobre los códigos y pautas de actuación, propios de cada uno de los grupos étnicos con los que se trabajaba en los coles.

Las referidas historias nunca tenían un final, si no que se les daba continuidad a través del blog insertado al final de cada una de las seis historias. No obstante, el blog no ha contado con demasiadas aportaciones, tal vez por las circunstancias sociosanitarias y porque no se pudo animar la participación, sin olvidar que se está trabajando en un medio en el que los equipamientos tecnológicos no son demasiado buenos. A partir de tales constataciones, desde el proyecto se procuró financiar la mayoría de los materiales necesarios para las actividades,

como eran las lanas, telas, cartulinas o pinturas. En el mismo sentido parecía oportuno gratificar así mismo a los profesionales externos que colaboraron en tareas como la fotografía, vídeo, diseño web, etc. Tanto las tiendas de proximidad en las que se hicieron las compras como los profesionales colaboradores estaban directamente vinculados con el barrio y conocían de primera mano lo que se estaba haciendo (todo con cargo a los fondos aportados por COTEC).

Es en este hacer juntos, dando espacio al pensamiento divergente, creativo, la persona que investiga no se aísla del ámbito público, sino que forma parte de él, se comunica con él, la investigación se descubre como forma y espacio de expresión, un vínculo cada vez más fuerte se establece entre conocimiento, comunicación y expresión. Así, la investigación se encuentra cerca de quienes se reapropian de los recursos de la tierra, las cooperativas de consumo, las cooperativas de autoconstrucción, la educación de las aulas abiertas al entorno geográfico y cultural, las redes sociales, los medios informáticos facilitando el acceso a la información y al debate colectivo. Es en este clima de libertad y de respeto mutuo en el que los intercambios conducirán al conocimiento y re-conocimiento de los otros, en definitiva, a la construcción de la alteridad (Jorba, 2012: 13-14).

Esta forma de investigar resulta disruptiva porque a través de la puesta en evidencia de hechos simples, anclados en el ámbito de la vida cotidiana, permite que una percepción razonada de lo intolerable se traduzca en acción transformadora. Esta vuelta a lo cotidiano es revolucionaria cuando permite ver el cambio como el producto de acciones que tienen como objetivo la realización de diseños limitados. Y si bien es cierto que este devenir revolucionario navega siempre entre el peligro de la manipulación desde el exterior y el peligro del desánimo interior ante las dificultades, aporta recompensas visibles a quienes tienen el valor de apoyarlo cada día, luchando en los territorios.

Siempre retomando una tesis de Sennett, que habla de la vista como el principal sentido para construir una sociedad democrática, la plataforma que se está construyendo en torno a y para el proyecto *Explora conmigo donde vivimos-Explora El Cabanyal*, es un bálsamo para la vista, con sus colores, las manos en acción, los dibujos, un ágora para las expresiones de las diferentes maneras de vivir el mundo, la ciudad y el barrio. La vista es el sentido que en el campo político aún queda mucho por entender y a través del cual se reconoce a los extraños, a la otredad. El siguiente paso, en una sociedad democrática y en una educación que quiere impulsar una sociedad democrática, es acercarse a lo que se conoce menos. Una democracia pensada en términos visuales y una acción impulsada a partir de las manos que conectan con el corazón y la mente de los demás.

## EL VALOR EMANCIPADOR DEL CONOCIMIENTO

Tal como mantiene el sociólogo De Sousa Santos (2017), vivimos en un contexto socio histórico de transición de paradigmas y, lógicamente, también en el orden de los saberes. Razón por la cual propone apostar por el conocimiento orientado a la emancipación, en detrimento del conocimiento hegemónico concebido como regulador e instrumental. Reconoce que la apuesta es arriesgada, por la enorme cantidad de adhesiones con las que cuenta este último, dado el sometimiento que mantiene con el orden dominante. Mientras que la segunda propuesta apuesta por avanzar en la comprensión y transformación de los contextos, aunque suponga convivir en medio de una cierta forma de caos. La disyuntiva señalada por el sociólogo portugués es de lo más sugerente para abordar la producción del conocimiento desde su vertiente emancipadora, a la vez que empodera las subjetividades de quienes lo generan.

La apuesta es por un conocimiento que va más allá de la separación del saber en disciplinas individuales, un conocimiento que sabe a vida, a complejidad, a relaciones, a horizontalidad, a encuentros. Se necesitaba, y este fue uno de los objetivos planteados, recuperar los saberes desarrollados en la lucha y la experiencia cotidiana. Por su diversidad intrínseca son herramientas teóricas y metodológicas que contribuyen a la formación de estrategias que configuran y reconfiguran las relaciones de poder entre grupos, territorios e instituciones, escuela y espacios sociales. Es necesario descubrir, formular y reconstruir alternativas para negociar nuevos significados durante la exploración del barrio con sus diferentes sensibilidades. El paradigma de referencia se basa, por tanto, en las aportaciones de la pluralidad presente, existente e impulsora que se vive en el territorio, y que cuando entra en el aula potencia la formación integral de las personas y de la futura ciudadanía.

El reto al que nos enfrentamos era el de reestructurar una comunidad educativa en una época de restricciones y distanciamiento social debidos a la pandemia del COVID-19, para encontrar una forma de entrar en contacto con los elementos naturales. La prioridad se focalizó en investigar el territorio, con sus virtudes sociales y culturales, poniendo énfasis en el aspecto experiencial y una especial atención a las dinámicas emocionales individuales y colectivas. A través del aprendizaje recreativo que entretiene de un modo reconstituyente, viajamos por los mundos emocionales de los adultos, niños y niñas que participaron en el proyecto, dejándonos inspirar por el encuentro con la otredad, con las diferencias y con los espacios. Nos guiamos por el deseo de aprender divirtiéndonos, con flexibilidad y ganas de jugar.

El desarrollo del proyecto, como ya se ha expuesto, se estructura en torno a seis relatos del barrio que fueron y siguen siendo densos, ricos en estímulos y muy atractivos. Escuchamos las voces, confiadas y libres de expresarse de la gente con sus vivencias, intentamos crear un espacio de encuentro y análisis constante del proceso de



exploración, entrenando el pensamiento crítico, reprogramando los pasos siguientes, seguros de que, a través del intercambio, el diálogo y el conocimiento recíproco toda comunidad mejora y florece. Al fomentar el quehacer creativo hemos aprendido lo importante que es transformar lo que conocemos en una experiencia para vivir con la gente y lo que no conocemos en una oportunidad para crecer juntos. La coproducción de conocimientos se concibió como una secuencia de actividades que permiten a las personas hacerse preguntas y empezar a darse respuestas.

Con esa intención se han pretendido unir algunos aspectos solo aparentemente opuestos. El primero de ellos se refiere a la relación entre lo analógico y lo digital, construyendo experiencias que permiten captar una nueva dimensión de sentido. El uso de lo analógico es, por tanto, una oportunidad para frenar la velocidad de la tecnología digital, con la posibilidad de profundizar y escrutar algo que de otra manera no habríamos visto. Y es como observar y observarnos desde fuera para ser un poco más conscientes de tantos gestos cotidianos que forman parte de nuestra vida y que en esta ocasión se recomponen y reelaboran (Rivas-Flores, et al. 2020b).

La otra contraposición que se intenta conciliar es el binomio representado por el individuo y la colectividad. No se trataba sólo de un objetivo pedagógico, sino sobre todo de un objetivo de formación en ciudadanía participativa. Cada vez nos acostumbramos más a una soledad que a menudo es también digital (Augé, 2001). Cada vez son menos las ocasiones en las que podemos reelaborar y negociar colectivamente los significados. Es aquí donde, al reunir las habilidades individuales, la fantasía, el pensamiento creativo, la imaginación y la dimensión colectiva, se generan estrategias de emancipación permitiendo redescubrir sistemas de sentido más estructurados y compartidos, incluso para afrontar los momentos más difíciles.

## POSTULADOS PARA LA DISCUSIÓN

Para finalizar el recorrido planteado en este trabajo por terrenos tan escabrosos como el de la acción y el pensamiento, se proponen una serie de cuestiones a modo de señales de alerta. No se adjetivan como conclusiones "finales", puesto que se formulan como puntos a revisar y sobre los que reflexionar críticamente para seguir avanzando, para seguir narrando. En definitiva y parafraseando al filósofo napolitano Giambattista Vico (1668-1744), la capacidad de simular e inventar historias y de creer en las propias ficciones es una especie de pegamento entre los seres humanos. Así que simulemos, fantaseemos, inventemos una comunidad de encuentro, de diálogo, de comprensión y de solidaridad, y creamos en lo que estamos imaginando: las historias pueden hacerse realidad.

## I

Una de las principales aportaciones del planteamiento epistemológico aquí defendido es apostar por el diálogo crítico entre los agentes poniendo en cuestión las culturas propias, lo que a su vez les confiere legitimidad para cuestionar las que vienen desde fuera y tratan de imponerse. Poner en diálogo a dos minorías étnicas no es solo que hablen entre sí, sino que comprendan los códigos y posiciones de poder desde los que hablan y que casi nunca son simétricos. Esa experiencia epistémica decolonizada es lo que Dussel (2016) viene denominando como *trans-modernidad*, con la cual superar los discursos institucionalmente dominantes -occidentalismo eurocéntrico- dando paso a los periféricos no esencialistas. Ello implica dar voz y palabra a quienes están privados de ellas, pese a formar parte del tejido estudiado y ser los sujetos a quienes se pretende clasificar mediante el conocimiento producido en instancias externas. ¿De qué estrategias organizativas deberían dotarse estos grupos para poder generar un conocimiento emancipador y respetuoso con las exigencias metodológicas?

## II

Resulta fundamental construir caminos intelectuales, personales y emocionales para formular nuevos interrogantes, comprender y transformar la realidad. Tratar de abrir espacios reflexivos de acción e imaginación para abordar las fronteras más latentes. Por eso, redescubrir el espacio histórico y social en el que vivimos ofrece un rico patrimonio cultural que puede recuperarse en ese especial encuentro que hemos tratado de recrear entre escuela y territorio. La producción y difusión de conocimientos se enriquece con nuevas posibilidades de análisis, recuperando aquellas prácticas y conocimientos que han sido ignorados e invisibilizados durante demasiado tiempo. El trasfondo integrador de todo el proyecto generó una estructura conectiva que se constituyó como una narrativa a través de la cual organizar los descubrimientos, los acontecimientos y las emociones. Todo esto pone de manifiesto la diversidad de la experiencia humana que necesita de muchas teorías que se ocupen de lo empírico, superando la dimensión normativa de la validación del conocimiento (Maldonado-Torres, 2007). ¿En qué medida los nexos narrativos permiten conocer y transformar el entorno?

## III

Las manos que tejieron la trama de este proyecto se movilizaron para hacer y rehacer una tarea en común. Lo cual se presenta como metáfora del compromiso de reconstruir una sociedad que necesita cada vez más un quehacer artesano implicado en prácticas de transformación social. Junto a todo ello, una investigación social que sigue los ritmos del transcurrir local, en la que la distinción entre

sujeto y objeto se vuelve cada vez más borrosa e incluso innecesaria. Convirtiéndose así la indagación en una herramienta de reflexión sobre la colonialidad del conocimiento y las relaciones de poder en las que se sustenta y lo determinan, entre otras, todas las relativas a los actuales canales por los que se difunde. Para la tradición dominante ha sido fundamental diferenciar al sujeto del objeto como condición del conocimiento científico, ahora es innecesario separarlos si se quiere que esos saberes ayuden a los agentes a comprender y transformar su entorno, según expone Raúl Ribeche (2005). ¿El referido cambio metodológico contribuirá a flexibilizar los patrones del conocimiento conforme a las pautas convencionales o a su deslegitimación?

#### IV

En las actuales circunstancias resulta imprescindible que las relaciones forjadas a través de las pantallas se mantengan y refuercen con conexiones reales, directamente en contacto con la realidad física, activando una complementariedad entre la relación mediada y la que se da en la calle, en las plazas, en el parque, en los jardines del barrio. Al proporcionar esta experiencia relacional, como espacio de crecimiento y formación personal, podemos prever qué tipo de comunidad queremos proponer, mantener, soñar juntos, mediada por los lazos afectivos, la propensión a cuidar de las demás personas y de la naturaleza que nos rodea, por la cooperación, la confianza. Todo esto significa también una relación viva, dinámica y creativa entre las distintas formas de saberes, de coproducción y difusión del conocimiento y definitivamente las diferentes formas de ser y estar en el mundo. ¿Con qué recursos culturales y educativos habrá que dotar a la ciudadanía para que aproveche al máximo las posibilidades que ofrecen estos nuevos medios sin caer en sus trampas?

#### V

La descolonización del conocimiento tiene muchas vertientes, desde cómo su producción se desprende de los requisitos que un determinado paradigma impone para poder ser acogido como tal, hasta los requisitos que muchos medios de transferencia exigen hoy como condición para su difusión. Ambas cuestiones, a su vez, revisten al conocimiento producido de una determinada propiedad que limita el acceso y distribución del mismo. Semejante dificultad se evitaría si las dos imposiciones mencionadas no concurrieran, permitiendo empoderar a quienes se implican en la producción y lo retroalimentan desde el espacio de lo común. Pues en esa situación de intercambio, como señalan Farfán y Simón (2016), todas las formas de pensamiento y razonamiento adquieren una especial relevancia. ¿Sería posible activar redes de distribución de saberes y experiencias sin tener que rendir tributos ajenos a las condiciones en las que se elabora?

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade Lotero, L. et al. (2012). Tocar y Mirar: Comparación de procesos cognitivos en el aprendizaje con o sin manipulación física. *Psicología educativa*, 18(1), 29-40.
- Augé, M. (2001). *Ficciones de fin de siglo*. Gedisa.
- Broncano, F. (2020). *Conocimiento expropiado. Epistemología política en una democracia radical*. Akal.
- Cancela, E. (2019). *Despertar del sueño tecnológico. Crónica sobre la derrota de la democracia frente al capital*. Akal.
- De Sousa Santos, B. (2017). *Justicia entre saberes: Epistemologías del sur contra el epistemicidio*. Morata.
- De Sousa Santos, B. (2019). *El fin del imperio cognitivo. La afirmación de las epistemologías del sur*. Trotta.
- Donato, D. (2021). *Encuentros, voces e historias. Reflexión pedagógica en torno a la coparticipación*. Calambur.
- Dussel, E. (2016). Transmodernidad e interculturalidad. *Astrágalo. Cultura de la Arquitectura y la Ciudad*, n°. 21, 31-54.
- Farfán, R.M. y Simón, M.G. (2016). *La construcción social del conocimiento. El caso de género y matemáticas*. Gedisa.
- Gauvain, M. (2001). Cultural tools. Social interaction and the development of Thinking. *Human Development*, 44, 126-143.
- Hardt, M. y Negri, A. (2019). *Asamblea*. Akal.
- Jorba, R. (2012). *La mirada del otro. Manifiesto por la alteridad*. RBA.
- Larrosa, J. (2020). *El profesor artesano. Materiales para conversar sobre el oficio*. Laertes.
- Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto 127-167). En Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (Eds.): *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Universidad Central y Pontificia Universidad Javeriana.
- Rivas-Flores et al. (2020). Perspectiva decolonial de la investigación educativa y social: rompiendo con la hegemonía epistemológica. 81-94. En Sancho Gil, J.M. et al. (Coords.). *Caminos y derivas para otra investigación educativa y social*. Octaedro.
- Rivas-Flores, J.I. et al. (2020b). Narrativa y educación con perspectiva decolonial. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(3), 46-62.
- Sennett, R. (2008). *The craftsman*. Yale University Press.
- Sennett, R. (2012). *Together: The rituals, pleasures and politics of cooperation*. Yale University Press.
- Zafra, R. (2021). *Frágiles. Cartas sobre la ansiedad y la esperanza en la nueva cultura*. Anagrama.
- Zibechi, R. (2005). La educación en los movimientos sociales, 1-6. FLAPE.

### Reconocimientos

Este artículo es resultado del proyecto de investigación titulado "Explora conmigo donde vivimos- Explora El Cabanyal", financiado por la Fundación Cotec para la innovación. En el ámbito del Programa de Innovación Abierta (PIA 2019).